





RAZON DE LOS TOROS

QUE SE HAN DE LIDIAR

EN LA PLAZA DEL ACHO

EL LUNES 21 DE MAYO DE 1827.

Con supremo permiso.

Jueces los SS. alcaldes D. Pascual
Gárate y D. Manuel Salazar.

EMPLEADOS PARA LOS TOROS.

Un Tapado, Capeador de á caballo.
Mariano Barreto idem idem.
Fermin Peralta idem idem.

Juan Pablo Regalado, Rejoneador.
Andres Serna, idem.

Feliciano Chaves, para espada.
Vicente Gonzalez, idem.
Mateo Ramirez, idem.

Teodoro Melgarejo, para Punta.
José Bolaños, idem.

Mariano Sarapico, idem.
José Maria Catalan, idem.

Miguel Aguilar, capeador de á pie.
Enrique Vazquez.

Manuel Majarrey, idem.
Manuel Garrido, idem.

Un aficionado idem.

Dos desgarretadores y un garrochero.

OCTAVAS.

De tierna juventud la ilustracion,
La dicha general ha dimanado,
Y el gobierno atendiendo á esta razon
Los medios de adquirirla ha procurado.
Para objeto tan digno esta funcion
Dispuesta ha sido con placer y agrado,
Esperando del pueblo contribuya
Al logro de una empresa que es muy suya.

Despues que el pueblo generoso ha sido
En darle á este colegio su fomento,
Sus alumnos de un modo muy rendido
Aprecian este noble sentimiento:
Tan digno proceder será esculpido
En bronces que no sufran detrimento;
Y el pueblo divertido habrá logrado
Sabios mil que sostengan el estado.



Lima. 1827. Imprenta de la LIBERTAD, por José Masias.

Que la divina Leonor,
Que apenas raya en los trece,
Desde que Dios amanece
Se siente á su tocador,
Donde en ponerse una flor
Dizque dos horas emplea;
Eso sea—

Mas que la anciana Jacinta,
Que ya pasa de sesenta,
La casa deje á su cuenta,
Mientras las canas se pinta:
Y crea que con la tinta
Muchachita se volvió;
Eso nó.

Que por parecer mejor
La jovencita Manonga
Cuanto es de moda se ponga,
Y se afeite con primor:
Y piense inspirar amor
A todo aquel que la vea;
Eso sea—

Mas que la fea Jacoba
Juzgue con altas peynetas
Achicar sus nariguetas,
Y ocultarnos su joroba;
Y que corazones roba,
Porque un hombre la miró;
Eso nó.

Que con arte, y con salero
La tunanta de Vicenta
Tenga enredados á ochenta,
Y los traiga al retortero:
Y al que sienta sin dinero,
Modo de botaric vea;
Eso sea—

Mas que asi como al descuido
La picarona de Emilia
Tenga un hijo de familia
A espaldas de su marido:
Y le haga un rico vestido
Con lo que á este le robó;
Eso nó.

Que el ricacho Don Vicente
A su querida Teresa
Compre criados y caleza
Y la vista muy decente:
Y en la mesa le presente
Cuanto ella comer desea;
Eso sea—

Mas que gaste su caudal
Sin razon y sin medida,
Y le dé cuanto le pida
Hasta quedar sin un real
Para que entonces la tal
Diga— *Ya esto se acabó*;
Eso nó.

Que Pablo, que con la sorda
Solo hace gastos menores
Como son cintas y flores
Y la seda con que borda,
Se haga de la vista gorda
Cuando á Perote entrar vea;
Eso sea—

Mas que llevando Perote
Todo el pondus de la casa
Tenga valor la perraza
De tratarle al estricote;
Y que él no agarre un garrote
Al saber que Pablo entró;
Eso nó.

Que Juan á Rosa consienta
Que la visite la gente,
Y que se vista decente
Si al publico se presenta:
Y jamas le tome cuenta,
Aunque sepa se pasea;
Eso sea—

Pero que nunca la niña
Sabiendo que un mozalvete
En cuanto él sale, ahí se mete
A hacerle corte á la niña:
Y viéndole una basquiña
Y un traje que él no le dió;
Eso nó.

Que se enoje Don Fermin
Con su muger Micaela
Porque le pilló una esquila
Del Prior de San Agustín:
Y que le dé un cachupin
Que le haga que estrellas vea;
Eso sea—

Pero que el muy imprudente
Sin que tenga recibida
Ninguna, celos le pida
Hallándose ella inocente:
Y le pégue solamente
Porque al padre en casa vió;
Eso nó.

Que á sus hijas Don Gaspar
No encierre como los moros;
Que les permita ir á toros
Y la alameda pasear;
Y las deje en fin gozar
De cuanto licito crea;
Eso sea—

Mas que consienta el vejete
Que siendo niñas doncellas,
Vayan pie con pie con ellas
Tanto mocito pevete;
Y aun las lleven de brace
Como los he visto yo;
Eso nó.

Que ayune ña Concepcion
Hasta que no pueda más,
Que se discipline el tras
Y reze con devocion:
Que haga mental oracion
Y libros devotos lea;
Eso sea—

Pero que á esta muger necia
De oír misas le dé la gana
Y todita la mañana
Se esté metida en la iglesia,
Dejando en casa á Lucrecia
Que ya catorce cumplió;
Eso no.

Que por lograr libertarse
De un pólipo en el pulmon
De cuya alta curacion
Llegue ya á desesperarse,
Hábito prométa echarse
La sencilla Dorotea;
Eso sea—

Mas que la beata de dia
Para costearse la saya
A buscar de noche vaya
Al hombre con quien vivia;
Y suelde la vida mia
Lo que el pólipo rompió;
Eso nó.

Que la anciana de ña Antonia
Viendo que su hija se pasa
Admita hombres en su casa
Por ver si la matrimonía,
Y que sia gran ceremonia
Deje, traten á su Andrea;
Eso sea—

Pero que la muy taimada
Luego que entra una visita
Deje á la joven solita
Y espuesta á una barrumbada;
Y que no le diga nada
Si, al salir, algo miró;
Eso nó.

Que Ines deje que Marcelo
Obsequie á su hija Isabel
Una rosa ó un clavel
O de dulces un pañuelo:
O tambien un vizcochuelo
Con azucar y gragea;
Eso sea—

Mas que deje á otros amantes
Regalarle pañuelones,
Escuditos y doblones
Y sortijas de diamantes
Y vestidos elegantes
Bordados del tul punzó;
Eso nó,

Que la mestiza Ventura
Volando salga á la cuadra
En cuanto siente que ladra
El perro porque entra el cura,
No sea que alguna lisura
Tenga éste con la Matea;
Eso sea—

Mas que esta vieja maldita
Con la muchacha Manuela
Encaje al cura una esquela
Cuando plata necesita,
Y haga le escriba Catita
Si á ella no le contestó;
Eso no.

Que por dar pasto á mi humor
Siempre alegre y divertido,
Un rato me haya metido
Del mundo á reformador;
Sabiendo que ha de ser peor
Mientras mas viejo se vea;
Eso sea—

Pero que haya de seguir
Obra en que no lograré
Sino dar al que me lee
Materia para reir;
Y cuando ya de escribir
La mano se me cansó;
Eso no.

Suceso acontecido.

Un Fenómeno salió
en esta Tarde pasada
y produjo en el concurso
una admiracion muy rara.

Una ninfa muy hermosa
que en el sitio se encontraba,
con la mayor atencion
observaba sus mudanzas.

Hallábase á la sazón
la Señora embarazada,

y al hombre no lo olvidó
aunque en su casa se hallaba.

A cada instante decia
¡que no tenga yo en mi casa
al Fenómeno, por ver
todo lo que su alma alcanza!

Mas como esto era imposible
se encontró con tal mudanza
que por momentos pensó
echar por la boca el alma.

La cabeza le dolía
la cintura le apuraba,
hasta que al fin aburrida
à la partera la llama.

Viene la comadre al fin
y moviendo las quijadas
à gritos le dice puja,
puja que es tiempo muchacha.

La desgraciada pujó
y luego à la tierra salta
una figura sin brazos
con dos cachos y sin patas.

Tomen egemplo de aqui
las mugeres descaradas
que todo lo quieren ver
aunque desgracias les traigan.

OCTAVA.

Entre los pueblos Arabe y Caldéo
Al Cielo me elevó la astronomía;
Y en el reyno del grande Toloméo
Templos se alzaron à la estatua mia.
En el desierto me adoró el hebréo;
Y el griego respetó mi nombre un dia.
Mas hoy el mundo rie y se divierte,
(¡O inconstancia del hombre!) con mi muerte.

1. El Mariconsito en moda, Alasan mosqueado del Baè obsequio del Sr. coronel don Manuel Larenas al Presidente del consejo.
2. El Mirasflorino brocato de Calango, obsequio del Sr. Ministro del Interior al colegio de san Carlos.
3. El Fino fino diafano Barroso plateado del Tutumo.
4. El nunca se le debió á Huasin, atigrado de Mala.
5. El Vencedor Brocato de Mala.—*Lanzado.*
6. El Briscanero para pan y chancacas, osco de Calango, obsequio del Asentista para el lado del Sol. . . Aquí el carro.
7. El Comandante de pöncho apericotado, de Mala.
8. El Graduado osco del Tutumo.—*para Ensillado.*
9. El Coronel de M. . . prieto del Salitre
10. El Deseádo en el Acho, Amarillo de Callanga.
11. El Filósofo para lo mismo ó para nada brocato del Chilcal.
12. El Necio aunque obediente al fin prieto, de Asia
13. El Obligado aunque ligero para lo que le hace cuenta Aguacero de Callangas.
14. El Paciente al parecer capirote de Asia.
15. El Como te hà ido con T. C. gateado claro de Calango
16. El siempre constante enjalmado de Idem.

NOTA. Es llegado el caso, en que todos los aficionados, se preparen para gozar de dos corridas de toros que se lidian en el acho, en obsequio à la instalacion de nuestro Soberano Congreso. Estas son dirigidas por un perfecto aficionado; en ellas se han puesto, todos los medios posibles para que este respetable público quede complacido; à mas de lo referido y para mayor lucimiento, hara el despejo el cuerpo de Artilleria. En la mitad de la tarde se presentará un carro en medio de la Plaza cubierto de hombres y mugeres, baylando y cantando al uso del pais, en este mismo tenor los dos que lo tiran darán muerte al toro con el empeño que corresponde, y antes de acabarse la lid saldrà tambien el famoso ginete montado en un toro en pelo: con lo que se concluirá la tarde. Se previene se ha anticipado por carteles que toda persona que tenga de introducir asientos à la referida plaza solo se le señala hasta las doce de ese dia, pues en pasando de la enunciada hora no se consentirá à nadie el pasarlos. Se asegura en bastante forma que à las tres de la tarde ó antes estará el toro en la plaza, en esta virtud todas las personas que quieran divertirse y gozar de una cosa buena deberán asistir temprano.



